

Proverbios 22:6

Si vosotros siendo malos padres dan buenas dadivas a sus hijos cuanto más vuestro padre que esta en los cielos dará buenas cosas a los que le piden.

Estamos para ayudarte, visítanos en:



 **Dirección: San Juan y Riobamba**
Cdla. 9 de Octubre | 3er piso
RIOBAMBA - ECUADOR

CÓMO LLEGAR:



-----**HORARIOS**-----
MIÉRCOLES & VIERNES: 7 PM
DOMINGOS: 9 AM

www.1000predicas.com

 (+593) 96 339 5203

 ICRFRiobambaec

 @iglesiacristianaicrf

 @iglesiaicrf

**Carta a
los Padres**

Proverbios 22:6

Si vosotros siendo malos padres dan buenas dadivas a sus hijos cuanto más vuestro padre que esta en los cielos dará buenas cosas a los que le piden.

Estamos para ayudarte, visítanos en:



 **Dirección: San Juan y Riobamba**
Cdla. 9 de Octubre | 3er piso
RIOBAMBA - ECUADOR

CÓMO LLEGAR:



-----**HORARIOS**-----
MIÉRCOLES & VIERNES: 7 PM
DOMINGOS: 9 AM

www.1000predicas.com

 (+593) 96 339 5203

 ICRFRiobambaec

 @iglesiacristianaicrf

 @iglesiaicrf

**Carta a
los Padres**



¿Sabías que Dios quiere que a nuestros hijos les vaya bien?

Padres inocentes: Como padres, muchas veces creemos ciegamente en lo que nos dicen, y pensar que nuestros hijos podrían hacer cosas malas nos resulta *inaceptable*, por que los seguimos viendo como aquellos pequeños que corrían a nuestros brazos, pero olvidamos que han crecido y están expuestos tanto a buenas como a malas influencias, por eso debemos estar atentos a los cambios de conducta. La palabra de Dios dice:

1 Corintios 13:11

"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño"

A veces no comprendemos esta verdad y exigimos que nuestros hijos razonen como adultos sin considerar su falta de madurez.

Dios nos llama a estar presentes en la vida de nuestros hijos

Padres complacientes: La Palabra dice:
"Todo me es lícito, pero no todo me conviene"
(1 Corintios 10:23). Esto aplica también a la crianza:



¿Sabías que Dios quiere que a nuestros hijos les vaya bien?

Padres inocentes: Como padres, muchas veces creemos ciegamente en lo que nos dicen, y pensar que nuestros hijos podrían hacer cosas malas nos resulta *inaceptable*, por que los seguimos viendo como aquellos pequeños que corrían a nuestros brazos, pero olvidamos que han crecido y están expuestos tanto a buenas como a malas influencias, por eso debemos estar atentos a los cambios de conducta. La palabra de Dios dice:

1 Corintios 13:11

"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño"

A veces no comprendemos esta verdad y exigimos que nuestros hijos razonen como adultos sin considerar su falta de madurez.

Dios nos llama a estar presentes en la vida de nuestros hijos

Padres complacientes: La Palabra dice:
"Todo me es lícito, pero no todo me conviene"
(1 Corintios 10:23). Esto aplica también a la crianza:

podemos complacer a nuestros hijos, pero no todo lo que desean les conviene.

Cuidado con:

- Fiestas nocturnas
- Enamoramientos prematuros
- Malas amistades
- Ceder ante caprichos para ganar su afecto

"El hijo consentido avergüenza a su madre" (Proverbios 29:15). Dios quiere lo mejor para nuestros hijos: "Pensamientos de paz y no de mal, para darles un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11).

Ha llegado el momento de poner a nuestros hijos en las mejores manos: las manos de Cristo Jesús.

¿Desea usted que Jesús habite en su corazón y guíe a su familia?

Ora y entregue tu vida a Cristo siguiendo esta oración:

"Señor Jesús, yo creo que moriste en un madero y resucitaste al tercer día, perdona mis pecados, te abro mi corazón, ven a morar en mi, te confieso como mi Señor y Salvador, escribe mi nombre en el libro de la vida, dame de tu Espíritu Santo, tómate de la mano y guíame Señor, Amén."



podemos complacer a nuestros hijos, pero no todo lo que desean les conviene.

Cuidado con:

- Fiestas nocturnas
- Enamoramientos prematuros
- Malas amistades
- Ceder ante caprichos para ganar su afecto

"El hijo consentido avergüenza a su madre" (Proverbios 29:15). Dios quiere lo mejor para nuestros hijos: "Pensamientos de paz y no de mal, para darles un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11).

Ha llegado el momento de poner a nuestros hijos en las mejores manos: las manos de Cristo Jesús.

¿Desea usted que Jesús habite en su corazón y guíe a su familia?

Ora y entregue tu vida a Cristo siguiendo esta oración:

"Señor Jesús, yo creo que moriste en un madero y resucitaste al tercer día, perdona mis pecados, te abro mi corazón, ven a morar en mi, te confieso como mi Señor y Salvador, escribe mi nombre en el libro de la vida, dame de tu Espíritu Santo, tómate de la mano y guíame Señor, Amén."

